

NUESTRA PALABRA en la crisis política:

Radio Progreso y el Equipo de Reflexión investigación y Comunicación ERIC de la Compañía de Jesús en Honduras.

Sábado 15 de agosto de 2009

¡¡AUXILIO!!

Radio Progreso fue sitiada por un contingente del ejército el propio día del incruento golpe de estado. A punta de ametralladora y sin orden judicial, los militares penetraron en nuestras instalaciones y nos obligaron a silenciar nuestros equipos.

El día viernes 14 de agosto, nuestra Radio envió a dos de sus reporteros a cubrir la manifestación que el frente de resistencia tenía organizada en la ciudad de Choloma, entre San Pedro Sula y Puerto Cortés, en la zona norte del atlántico hondureño. Radio Progreso cubría los acontecimientos cuando los manifestantes eran atacados salvajemente por los contingentes policiales.

Al mediodía, nuestro reportero Gustavo Cardoza transmitía la noticia sobre las bombas lacrimógenas, las capturas, los golpes que los policías infringían a diestra y siniestra a los manifestantes. De pronto, Gustavo Cardoza advirtió que un policía le apuntaba con su arma y de inmediato reportó que otros policías venían sobre él. Nuestro reportero trató de correr, y les decía que él era un reportero de Radio Progreso. Fue entonces cuando oímos sus lamentos y los golpes que nuestro reportero estaba recibiendo.

La transmisión de nuestro reportero se suspendió bruscamente. Los policías lo patearon, le pagaron en la espalda, en el estómago, lo subieron a un vehículo, lo acostaron boca abajo y en el trayecto le pegaban patadas, le daban con la culata del fusil mientras lo maltrataban con las peores palabras e insultos.

Por suerte, la asociación de abogados en Resistencia al Golpe y la Asociación de Jueces por la democracia actuaron con prontitud y diligencia, y aunque algunos de ellos recibieron empujones e insultos, lograron que al final del día la policía liberara a nuestro reportero y a otros de los manifestantes capturados y torturados.

Dejamos constancia ante el mundo de nuestra indefensión. Elevamos nuestra voz, nuestro clamor ante los organismos de derechos humanos de la comunidad internacional, porque aquí todos los sectores que nos oponemos al régimen de facto estamos expuestos a la barbarie, mientras los organismos del Estado responsables de velar por la justicia y los derechos humanos, en lugar de protegernos, apuntan con su dedo acusador para que nos exterminen. Pueblos del mundo, ¡No nos dejen solos!!